



9367

Don Quijote y Chile

RCE 8878



Fernando Campos Harriet, de la Academia Chilena de la Historia

Don Quijote de la Mancha nació en 1555, más o menos, según asevera Cervantes en el capítulo I de su célebre obra. Dice: "Frisaba la edad de nuestro hidalgo de cincuenta años". Como el libro vio la luz en 1605, la fecha de nacimiento de don Quijote es más o menos la indicada.

¿Ficción o historia? El autor se empeña en decir que su obra es una "historia", y así habla constantemente de ella, aun en forma superlativa, pues dice que es una "verdadera historia", como suponiendo que hay algunas que no lo son. Jamás la llama novela.

¿Tuvo alguna base de realidad la "historia" de ese famoso caballero que creó su mente? ¿Hubo algún personaje que conoció Cervantes en La Mancha y sobre cuyo original aun cuando escuálida figura sopló su genio insuflándole vida propia hasta transformarle en personaje inmortal?

Esta circunstancia ya la intuyó Don Quijote, cuando en su primera salida discurría por el Campo de Montiel diciendo así: "Dichosa edad y siglo dichoso aquel donde saldrán a luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronce, esculpirse en mármoles o pintarse en tablas para memoria en lo futuro" (I Parte, Cap. II).

Por ello es que este ingenioso hidalgo nacido en la mente de Cervantes ha recorrido muchas veces el mundo en sus casi 450 años de existencia, llevado por las alas de la fama.

¿En qué lugar de La Mancha nació don Quijote? Jamás lo sabremos; así lo dispuso Cervantes en su libro inmortal, al decir que nació "en un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme". Y nunca más habló de ello.

¿Supo algo Don Quijote de la existencia de Chile? Sí, lo supo.

Sabido es que después de su primera salida como caballero andante, volvió maltrecho y dolorido a su casa, donde no quiso responder otra cosa sino que le diesen de comer y le dejasen dormir. Y mientras el hidalgo dormía un sueño reparador, ama y sobrina concertaron con el cura y el barbero, ambos grandes amigos de Don Quijote, quemar esos libros de caballería, a que tan aficionado era el caballero, y a los cuales el ama calificaba "de descomulgados libros, que bien merecen ser abrasados como si fuesen de herejes". Resolvieron, pues, proceder en acto público a condenarlos al fuego. Opinaban que el hidalgo, olvidado de la caza y de su hacienda, "se las pasaba las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio, y así del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio". Principiaron por hacer de su biblioteca "un donoso y grande escrutinio" (Ia. parte, Cap. V), entre los más de 100 libros que allí había, condenándolos al fuego, y sólo salvando a tres, que fueron: **La Araucana**, de don Alonso de Ercilla; **La Austriada**, de don Rufo, jurado de Córdoba, y el **Monserato**, de Cristóbal de Virués, poeta valenciano. "Todos estos tres libros —dijo el cura— son los mejores que en verso heroico en lengua castellana están escritos y pueden competir con los más famosos de Italia: guárdense como las más ricas prendas de poesía que tiene España".

Como **La Araucana** trata de la conquista de Chile en las cuales fue notable soldado su ilustre autor Don Alonso de Ercilla, es indudable que Don Quijote supo de nuestro país. Todo es posible, como asevera Cervantes; su famoso libro sobre el ingenioso hidalgo es una "verdadera historia".

Don Quijote y Chile [artículo] Fernando Campos Harriet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campos Harriet, Fernando, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Quijote y Chile [artículo] Fernando Campos Harriet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile